

# De la hegemonía a la multipolaridad en el comercio internacional desde la posguerra

## **Clemente Forero**

Ph. D. en Economía de la Universidad  
de Stanford  
Profesor de la Universidad Nacional

## **Adolfo Hernández**

Economista de la Universidad Nacional  
Funcionario de la Oficina de Planeación  
del Instituto Colombiano Agropecuario

## I. INTRODUCCION

El presente artículo se propone interpretar los cambios que en el curso de la posguerra han sufrido las participaciones de unos cuantos países y grupos de países en el comercio mundial desde la posguerra. Algunas de éstas se han mantenido relativamente estables; otras han experimentado variaciones abruptas, lo que plantea interrogantes acerca de tres cuestiones cruciales de la economía mundial: las relaciones entre las naciones capitalistas avanzadas y las subdesarrolladas; la participación de los países de economía planificada en el comercio de Occidente, y la competencia entre países capitalistas avanzados.

Al término de la segunda guerra mundial, Estados Unidos estableció una hegemonía en el comercio mundial. La participación norteamericana en las exportaciones mundiales pasó de 13.5% a 21.9% entre 1938 y 1948 (1). En 1983, este porcentaje había caído a sólo 10.1%. Si bien la del conjunto de los países miembros de la OECD se ha sostenido en el curso de los últimos 45 años, oscilando alrededor de 67%, con una desviación estándar de 2.8 puntos porcentuales, la distribución del comercio dentro de este grupo de países se ha modificado radicalmente. La competencia recíproca que se ha desatado entre las grandes potencias capitalistas ha sustituido gradualmente la hegemonía comercial de Norteamérica por una estructura multipolar en la que un puñado de países capitalistas

---

\* Los autores agradecen al Departamento de Economía de la Universidad Nacional por el apoyo ofrecido durante el desarrollo de la investigación que sirvió de base a este trabajo, y a Jaime Guarnizo por su colaboración en la sistematización de las estadísticas.

avanzados concentra los movimientos internacionales de mercancías. Esto a pesar del liderazgo tecnológico que mantiene Estados Unidos en sectores de punta.

El Tercer Mundo, incluidos los países de la OPEP, ha crecido en términos absolutos en cuanto a volumen de su comercio, pero en ningún año del período 1950-1983, ni siquiera en los picos alcanzados en 1974 y 1979, atribuibles a las alzas bruscas del precio del petróleo, ha logrado sobrepasar el nivel de participación en el comercio mundial que tenía en 1950.

Los países de economía planificada han conservado su participación en el comercio mundial alrededor de un nivel de 10.1% con una desviación standard de 1.5 puntos porcentuales. Dicho nivel fue en ligero aumento hasta finales de la década de los cincuenta y decreció suavemente desde entonces hasta 1980.

En un reciente artículo (2), se analizaron los determinantes de la capacidad de competir de las potencias capitalistas. En él se destacó la importancia de las condiciones generales de la producción y de la distribución como determinantes de la competitividad de estos países. Se señaló igualmente que la competitividad global depende, entre otros factores, del predominio de cada país en unos cuantos sectores claves: hierro y acero, bienes de capital, cereales, electrónica.

En el presente escrito nos proponemos analizar las tendencias de largo plazo que surgen del enfrentamiento comercial entre los países, en particular entre las principales economías capitalistas. Así mismo nos proponemos observar cómo esas tendencias se han visto afectadas en distintas coyunturas.

Aspiramos a comprender mejor los elementos que condicionan la participación de los países en el mercado mundial, los cambios operados en las relaciones internacionales, las consecuencias de la configuración de "áreas de influencia" y las dimensiones que adquiere hoy la rivalidad entre las potencias capitalistas. Evaluaremos de paso la real magnitud de la irrupción del Tercer Mundo en el comercio mundial y el impacto de fenómenos políticos y económicos tales como la guerra y la crisis en el mercado mundial.

Algunos de los enfoques y conceptos analíticos propuestos y utilizados a continuación se derivan de una tesis de grado presentada a la Universidad Nacional (3).

El trabajo consta de dos partes. En la primera se examina el origen y destino de los incrementos en el intercambio mundial de

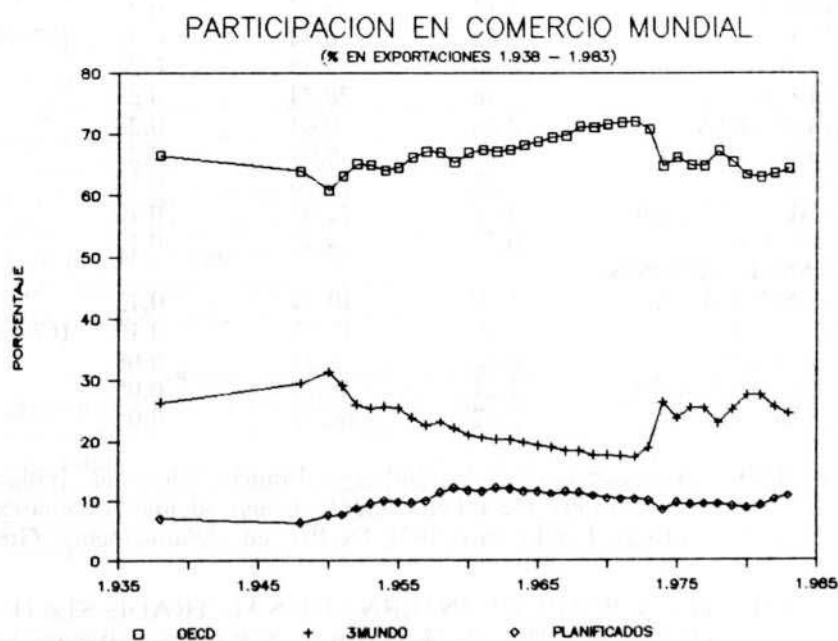
bienes desde la posguerra y la participación de bloques y países capitalistas avanzados en el comercio. La segunda explora las tendencias del predominio en cuatro sectores básicos y estratégicos: los cereales, el acero, los bienes de capital y la electrónica.

Tanto en la una como en la otra, el objetivo radica en averiguar las tendencias de largo plazo y los puntos en los cuales algunas de éstas se revierten. Se busca también observar el comportamiento de los países que compiten cuando enfrentan situaciones de crisis y la forma como se modifican las relaciones comerciales directas entre los países capitalistas industrializados y sus esfuerzos competitivos en otras áreas del mundo.

## II. TENDENCIAS DE LAS PARTICIPACIONES EN EL COMERCIO MUNDIAL

### II.1 Estabilidad relativa

La relativa estabilidad de la participación de los tres grandes grupos económicos (países miembros de la OECD, países de economía planificada y Tercer Mundo), en contraste con la acentuada variabilidad de la participación de los distintos países dentro de la OECD, es la principal observación que puede hacerse acerca del comercio mundial en lo transcurrido de la segunda mitad del siglo.



El gráfico 1 ilustra la tenue tendencia estadística de la participación de los tres grupos. La estabilidad relativa se hace aún más evidente cuando se compara este gráfico con los cuatro siguientes. El cuadro 1 sirve de base estadística para sustentar la anterior aseveración. En ella se muestran los distintos países y grupos de países ordenados según el coeficiente de variación de sus participaciones en el período 1950-1983. Se observa que los grandes grupos tienen coeficientes de variación de 12% hacia abajo, mientras que la generalidad de las naciones, consideradas individualmente la Comunidad Económica Europea y la OPEP superan el nivel de 12%. Francia constituye la excepción, pues su cuota en el comercio mundial se mantiene estable en el período.

Vistos en su conjunto, los países de la OECD mantienen una participación en el comercio mundial entre 61 y 72% durante el período de análisis (1938-1983). Pero dentro del grupo, la de cada país sufre variaciones abruptas. Ello indica que la competencia entre

#### CUADRO No. 1

##### ESTABILIDAD EN LA PARTICIPACION EN EL COMERCIO MUNDIAL (PUNTOS PORCENTUALES 1950-1983)

| PAISES:                | DESV. ST. | PROM. | COEF. VAR.   |
|------------------------|-----------|-------|--------------|
| JAPON                  | 2.13      | 4.72  | 0.45         |
| OPEP                   | 3.52      | 10.43 | 0.34 (67-83) |
| ITALIA                 | 0.90      | 3.35  | 0.27         |
| CEE (*)                | 7.16      | 28.24 | 0.25         |
| ALEMANIA               | 2.06      | 9.03  | 0.23         |
| REINO UNIDO            | 1.56      | 6.97  | 0.22         |
| EEUU                   | 2.57      | 14.36 | 0.18         |
| TERCER MUNDO           | 3.68      | 22.97 | 0.16         |
| CANADA                 | 0.57      | 4.42  | 0.13         |
| <b>GRANDES GRUPOS:</b> |           |       |              |
| PLANIFICADAS           | 1.29      | 10.34 | 0.12         |
| 3M - OPEP              | 1.26      | 12.13 | 0.10 (67-83) |
| FRANCIA                | 0.42      | 5.34  | 0.08         |
| SUM 7 GRANDES          | 2.21      | 48.19 | 0.05         |
| OECD                   | 2.87      | 66.77 | 0.04         |

(\*): CEE comprende Bélgica, Luxemburgo, Francia, Alemania, Italia y Holanda de 1938 a 1964. De allí en adelante incluye además Dinamarca, Irlanda y Reino Unido, hasta 1971. De 1972 en adelante incluye Grecia.

FUENTE: YEAR BOOK OF INTERNATIONAL TRADE STATISTICS, ONU, 1981, 79, 74, 72, Para 1982 y 1983 se estimaron las cifras de acuerdo a EL COMERCIO EXTERIOR.

los países capitalistas avanzados configura el fenómeno de mayor dinamismo en el comercio mundial desde la posguerra, en contraste con la sorprendente estabilidad de las tres categorías básicas, miradas globalmente: países capitalistas avanzados, países subdesarrollados, países de economía planificada.

En lo que se refiere al Tercer Mundo, sólo la OPEP ha registrado variaciones de consideración. El resto, tomado como subgrupo, se caracteriza por un bajo coeficiente de variación. Indica la estabilidad —quizá estancamiento— de su participación en el comercio mundial (Cuadro 1).

### *II.2 Tendencias en la participación de los grupos de países*

Además de las observaciones sobre variabilidad y estabilidad, el gráfico 1 permite analizar tendencias.

Cabe resaltar, en primer término, que la participación de los países del Tercer Mundo aumentó en el curso de la segunda guerra mundial y que nunca ha sido tan grande como en 1950. El incremento observado en el período 1938-1948 (26.4 a 29.7%) se hace a costa principalmente de la OECD (que pasa de 66.5 a 64%). El otro grupo (países de economía planificada) disminuye su participación más moderadamente (7 a 6.4%).

Pero desde 1950 la participación de los países del Tercer Mundo cae continuamente hasta 1972, y aumenta la de la OECD. Este fenómeno puede comprenderse si se tiene en cuenta que el período puede dividirse en dos fases: la primera, durante la cual se da la reconstrucción de las economías europeas que se habían destruido durante la guerra (1945-1960), y la segunda, en la que se observa una interpenetración de las economías capitalistas avanzadas, estimulada por el proceso integrador del mercado común europeo y por el auge del comercio entre potencias capitalistas observado a partir de comienzos de la década de los sesenta.

Las dos fases se desarrollan paralelamente a un proceso de estancamiento interno de las economías subdesarrolladas que impide un mayor dinamismo de su comercio en el horizonte analizado. De 1972 en adelante, a raíz del alza en los precios del petróleo, el conjunto del Tercer Mundo recupera parte del terreno perdido entre 1950 y 1972, pero sólo consigue, luego de marcadas oscilaciones, un nivel de 27.8% en 1980, inferior al observado en 1950 (31.5%).

Ese repunte se explica por la inclusión en esta categoría de los miembros de la OPEP. En efecto, si se mira el grupo de países del Tercer Mundo no miembros de la OPEP (simbolizados en cuadros y

gráficos como "3M - OPEP"), su participación cae tendencialmente en todo el período 1950-1977 (24.9 a 12.2%); pero se incrementa de 12.2% a 14.6% entre 1977 y 1983 (Gráfico 6). Una posible interpretación relacionaría esta reversión de la tendencia con el repliegue de los países capitalistas avanzados hacia sus zonas de influencia en el Tercer Mundo, causado por la situación de crisis y la agudización del proteccionismo de los países capitalistas avanzados que tiene lugar en este último período.

La parte de mercado de los países de economía planificada no exhibe una tendencia única en el período 1950-1972: crece de 1950 hasta 1959, se mantiene estable hasta 1965, disminuye moderadamente hasta 1980, y resurge casi imperceptiblemente en 1982 y 1983.

### *II.3 Partes de mercado de los países capitalistas avanzados*

Los gráficos 2, 3, 4 y 5 permiten analizar las tendencias de la participación de los países capitalistas avanzados en el comercio mundial.

Anteriormente se ha mostrado que los cambios en la repartición del comercio de la OECD entre sus miembros constituye el fenómeno de mayor dinamismo en el comercio mundial desde la posguerra.

Dentro de esta caracterización general, cabe resaltar la pérdida de la parte de mercado de Estados Unidos. Después de aumentar considerablemente en el transcurso de la Segunda Guerra y en los primeros tres años de la posguerra, cae abruptamente entre 1948 y 1950. Presenta luego un comportamiento cíclico, congruente con la evolución de los negocios en los años cincuentas, sesentas y setentas (4).

En contraste con la merma de la participación norteamericana en el comercio mundial (de 21.9% a 10.7% entre 1948 y 1983), el resto de países de la OECD acrecienta la suya, en particular los de la Comunidad Económica Europea y Japón.

Estados Unidos e Inglaterra pierden porciones considerables de su parte de mercado; los demás países estudiados la aumenta. El incremento de Francia es muy moderado. Japón aparece como el competidor más "agresivo": logra incrementar su parte de mercado en la más alta proporción.

En el artículo citado en la nota 2 se da una explicación de la decadencia comercial de Estados Unidos y del auge europeo y japonés desde la posguerra; se basa en las condiciones de la producción y la distribución dentro de cada uno de estos países.

PARTES DE MERCADO  
DE LAS POTENCIAS CAPITALISTAS

| PAIS        | 1948 | 1983 | CRECIMIENTO<br>% |
|-------------|------|------|------------------|
| EEUU        | 21.9 | 10.7 | -51.1            |
| Alemania    | 1.4  | 9.3  | 564.2            |
| Francia     | 3.7  | 5.0  | 35.1             |
| Italia      | 1.9  | 4.0  | 110.5            |
| Reino Unido | 11.5 | 5.1  | -55.7            |
| Japón       | 0.5  | 8.1  | 1520.0           |

FUENTE: Cálculo de los autores basados en Yearbook of International Trade Statistics, ONU. Años 1981, 1979, 1974, 1972, 1970, 1964 y 1960.

Cabe observar adicionalmente que las bajas más drásticas de la participación de Estados Unidos coinciden con los períodos de recesión de su economía y que al reactivarse los negocios este país no logra recuperar en su totalidad la parte perdida durante la contracción.

El crecimiento de los países europeos y del Japón es estable hasta 1970. De ahí en adelante todos ellos presentan oscilaciones marcadas que señalan el impacto de las alzas del petróleo y las políticas de ajuste externo adoptadas por los gobiernos de estos países para hacer frente a esas alzas.

Es interesante contrastar la reacción al alza del petróleo de los dos países que ganan mayores fracciones del mercado mundial, Alemania y Japón. Alemania parece no haberse recuperado de ese choque. De 1973 en adelante, su participación en el comercio mundial es oscilante y de tendencia decreciente. En cambio, el Japón despliega una impresionante capacidad de adaptación y respuesta al alza de los hidrocarburos, pese a ser el país de mayor tasa de dependencia energética. Aunque el impacto inicial de cada choque es negativo, el comercio exterior de Japón termina superando rápidamente la crisis, en un lapso de un año a un año y medio. El repunte es particularmente notorio en 1974 (año que siguió al alza), en el período 1976-1978 (a continuación de la recesión mundial de 1975) y en 1981 (después de la crisis y el alza de 1979-1980).

Italia y Francia muestran conducta similares a la de Alemania, lo que define la tendencia global de la Comunidad Europea que se presenta en el Gráfico 2.

### PARTICIPACION EN COMERCIO MUNDIAL

(% EN EXPORTACIONES 1.938 - 1.983)

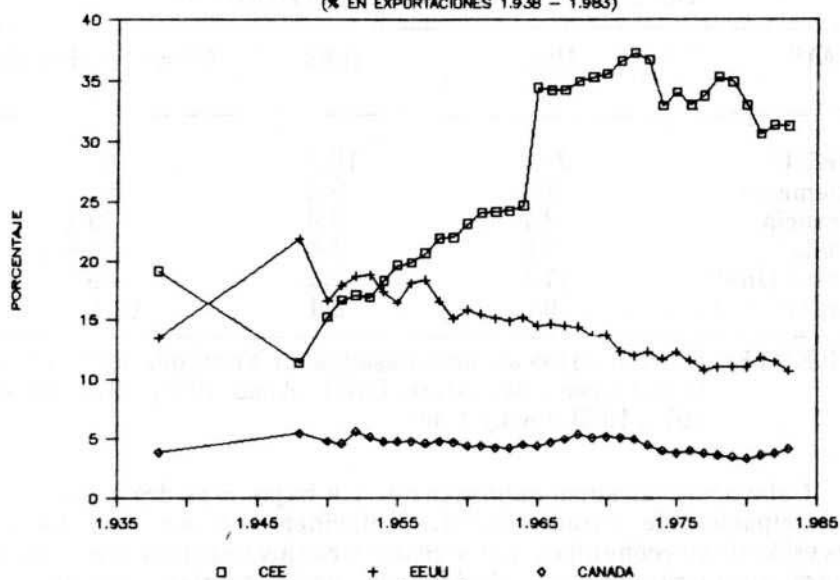


Gráfico 2

### PARTICIPACION EN COMERCIO MUNDIAL

(% EN EXPORTACIONES 1.938 - 1.983)

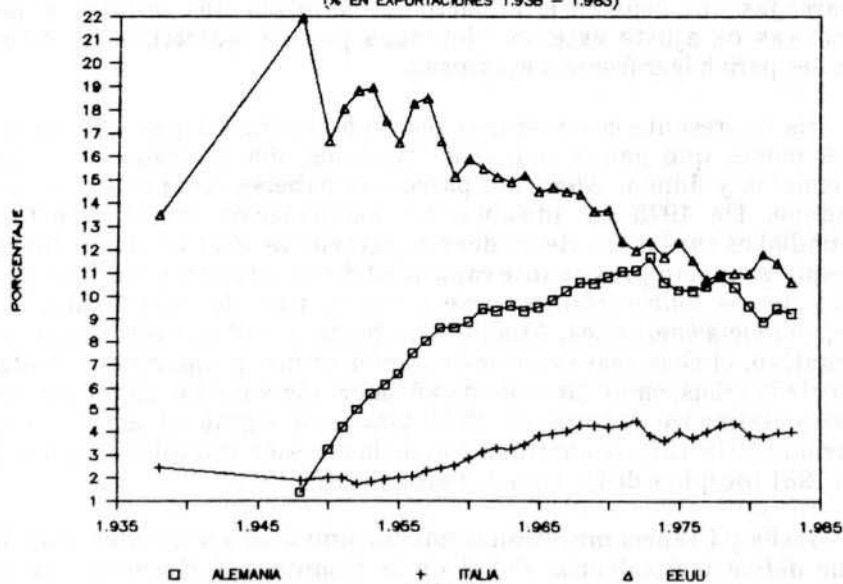


Gráfico 3



## PARTICIPACION EN COMERCIO MUNDIAL

(% EN EXPORTACIONES 1.938 - 1.983)

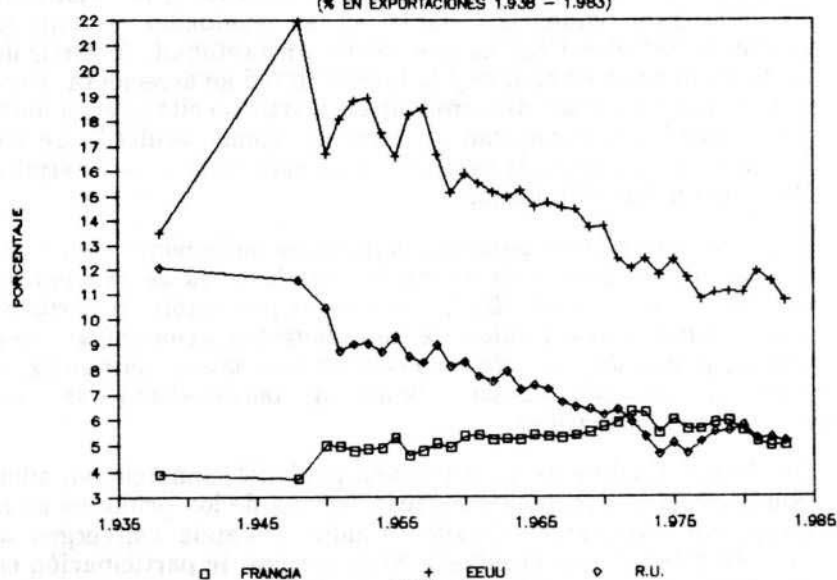


Gráfico 4

## PARTICIPACION EN COMERCIO MUNDIAL

(% EN EXPORTACIONES 1.938 - 1.983)

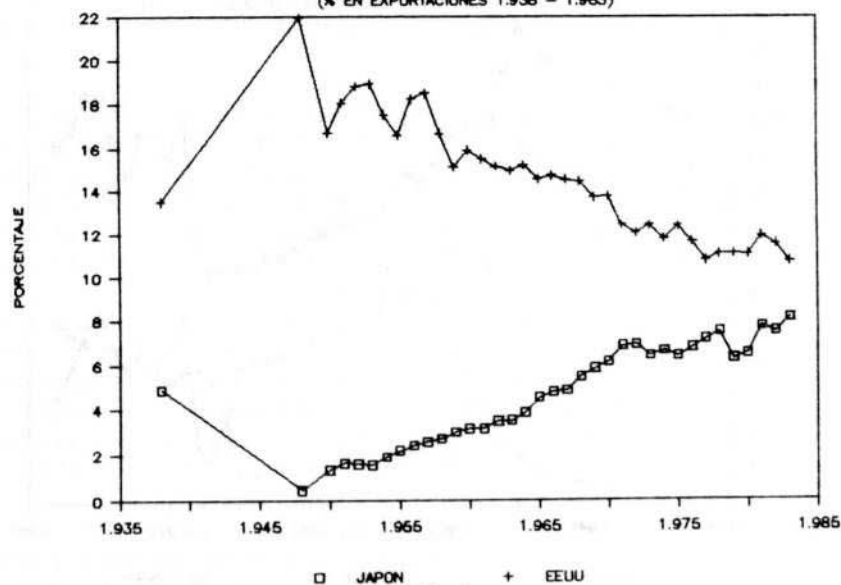
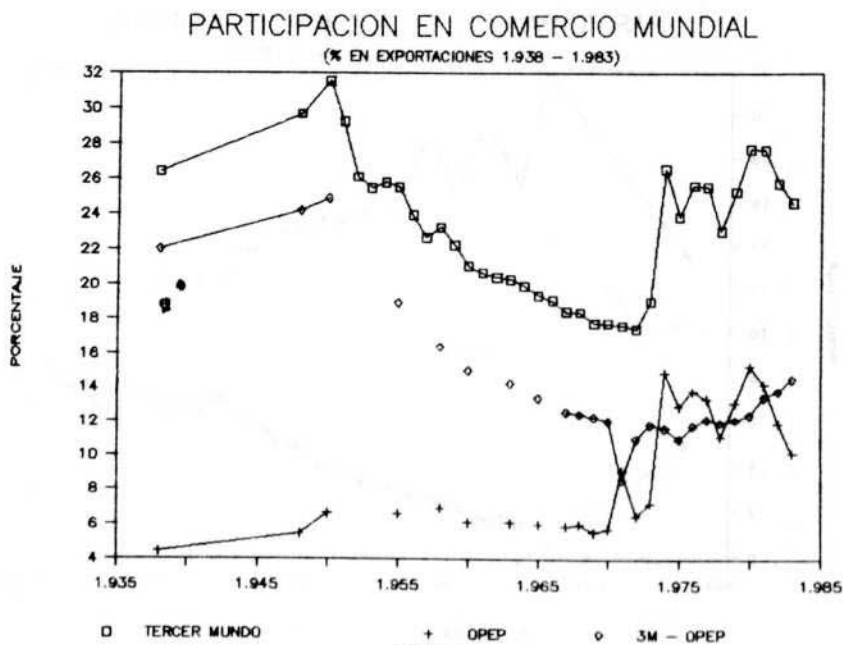


Gráfico 5

Una observación adicional de interés teórico se infiere de los gráficos 2, 3, 4 y 5. En una primera fase, 1950-1970, los distintos países muestran tendencias claras en su evolución y, con la excepción de Estados Unidos, una relativa estabilidad. A partir de 1970, las tendencias se anulan y la inestabilidad se acrecienta. Este rasgo y la argumentación desarrollada en el artículo citado en la nota (2) — que explica la capacidad de competir como resultado de las condiciones en que se da la producción en cada país— nos permite plantear la siguiente hipótesis:

*La competencia entre potencias determina variaciones continuas y regulares en las partes de mercado cuando éstas se encuentran lejos de sus niveles "normales", que son los predecibles a partir de las condiciones estructurales de las distintas economías; pero cuando las partes de mercado se acercan a esos niveles normales, el forcejeo se acentúa, dando lugar a inestabilidad en las participaciones observadas.*

Obsérvese finalmente la multipolaridad del comercio mundial que sustituye a la hegemonía norteamericana de los primeros años de posguerra: Alemania, Estados Unidos y Japón convergen al término de este proceso en niveles muy parejos de participación en las exportaciones mundiales. Inglaterra, Francia e Italia concurren también pero en un umbral inferior.



#### II.4 Competencia frontal y competencia lateral entre países capitalistas avanzados

Para analizar la destinación de los productos a diferentes áreas del mundo y establecer los escenarios donde se concentra la competencia entre los países capitalistas, se clasificaron las exportaciones en tres categorías:

1. Las que se despachan a otros países capitalistas avanzados, donde compiten frontalmente con la producción del país destinatario. Esta categoría da lugar al fenómeno que denominaremos "competencia frontal".
2. Las que se dirigen a países del Tercer Mundo, donde se enfrentan con la producción local y con la de otros países capitalistas avanzados. Esta competencia se denominará "lateral 1".
3. Las que se envían a países de economía planificada, donde rivalizan con la producción nativa y con la de otros países capitalistas avanzados. La forma de competencia resultante entre éstos se llamará "lateral 2".

Los gráficos 7, 9 y 10 muestran la participación de las exportaciones de cada país o grupo de países dentro de las exportaciones mundiales al conjunto de la OECD, al Tercer Mundo y a las economías planificadas, respectivamente. Estos índices miden la competencia frontal y las dos formas de competencia lateral que se han definido (5).

Los gráficos resultan del análisis de las matrices de comercio de los *Anuarios de Comercio Exterior* antes referidos. El gráfico 7 compara la evolución del índice de competencia frontal de Estados Unidos, Japón, la Comunidad Económica Europea y Canadá. Reflejan la participación de cada país en las exportaciones al conjunto de la OECD. Las series de Estados Unidos y Canadá son de tendencia decreciente, al contrario de las de Japón y la CEE. El predominio de la CEE en esta estadística se debe a tres razones: en primer lugar, a que las cifras incluyen el comercio interno de la comunidad; en segundo lugar, al efectivo proceso de integración facilitado por la proximidad geográfica; en tercer lugar, a la inclusión de nuevos países en los datos de la Comunidad en el período 1966-1971.

Como complemento del análisis se presenta el gráfico 8 en el que se muestran las tasas quinquenales de crecimiento de las exportaciones con destino a países de la OECD. Las más altas son las del

## PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES

AL CONJUNTO DE LA OECD

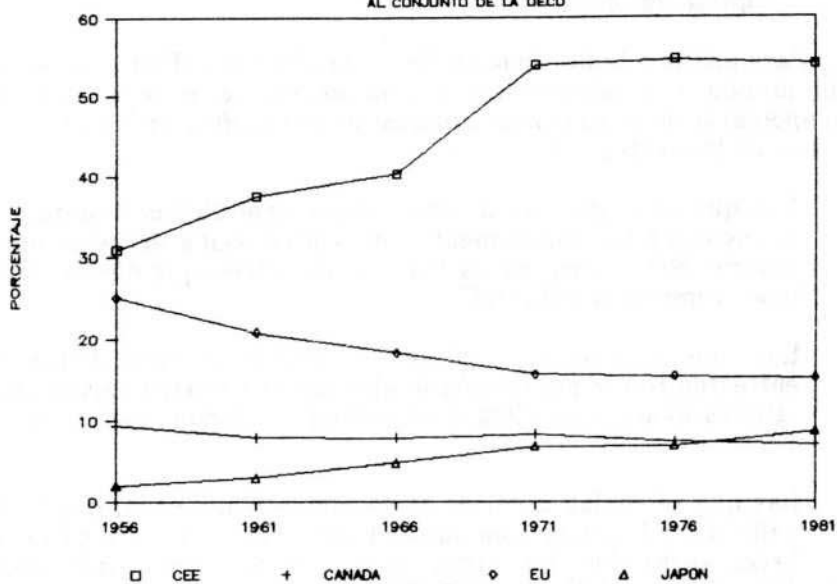


Gráfico 7

## TASA DE CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES

A LA OECD

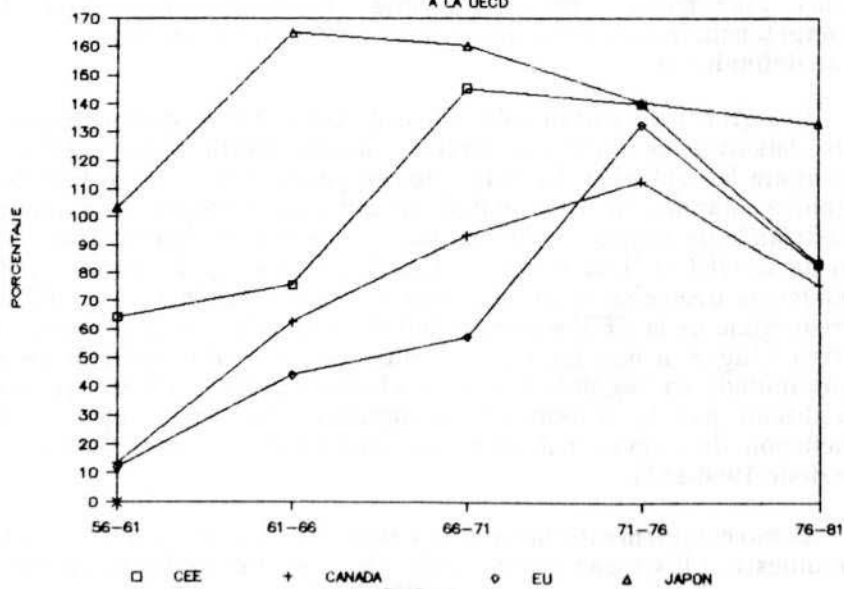


Gráfico 8

Japón, en todos los años estudiados. Sin embargo, puede decirse que el dinamismo de la competencia frontal del Japón ha perdido vigor a partir de 1976, en la medida en que su tasa de crecimiento disminuye desde entonces. En el quinquenio 1971-1976 se registra un aumento considerable del índice de competencia frontal de Estados Unidos. En el quinquenio siguiente, 1976-1981, cae a lo que parece ser su nivel de tendencia. La irregularidad de este indicador para el período 1971-1976 puede explicarse por el impacto diferencial que sobre las distintas economías capitalistas avanzadas produjo el choque petrolero: en la medida en que Estados Unidos depende en menor proporción que el Japón y que la mayoría de países europeos de las importaciones de energía, sus exportaciones tanto a la OECD como al Tercer Mundo se vieron menos afectadas.

El indicador de competencia lateral entre potencias capitalistas en la zona del Tercer Mundo (Gráfico 9) ilustra también una caída ininterrumpida de la participación de EEUU en el comercio de la OECD con el Tercer Mundo, acentuada en los quinquenios 1956-1961 y 1966-1971, pero muy tenue desde entonces. Es interesante observar la casi perfecta simetría de esta curva con respecto a la del Japón, que gana terreno en el Tercer Mundo en la misma medida en que Estados Unidos lo pierde, aunque no puede inferirse de allí que los mercados conquistados por Japón sean los mismos que ha perdido Estado Unidos.

### PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES

AL TERCER MUNDO

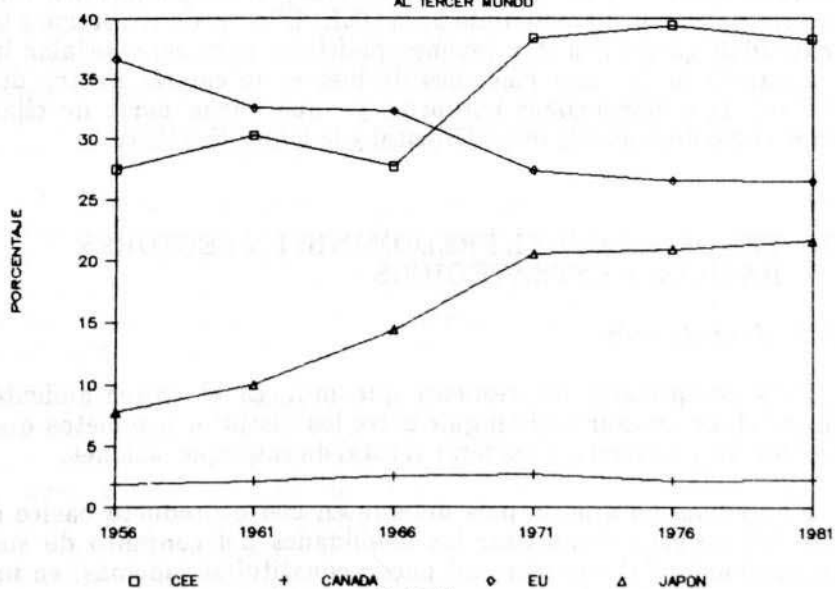
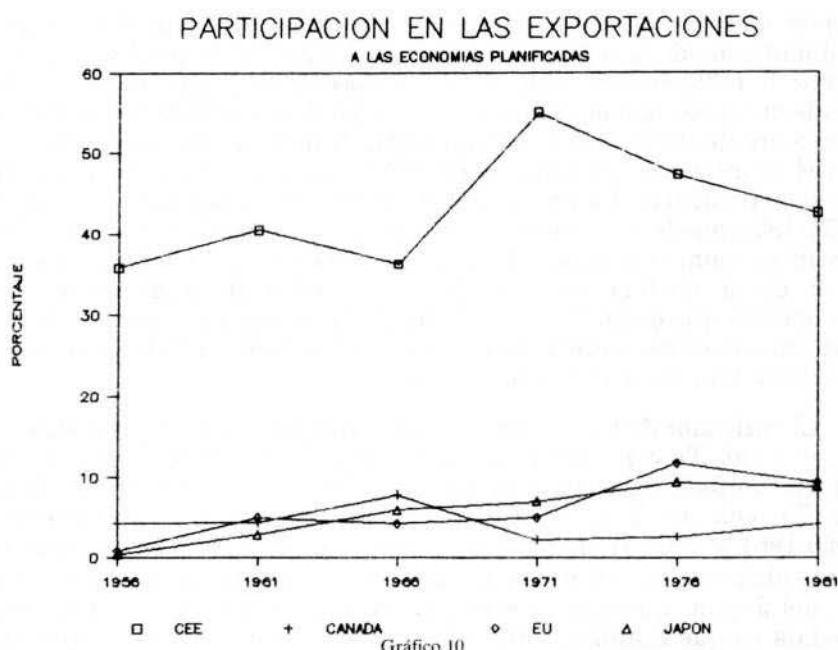


Gráfico 9



El segundo indicador de competencia lateral, relativo a la participación de los países capitalistas avanzados en el total de exportaciones de la OECD a las naciones de economía planificada (gráfico 10), muestra de nuevo el predominio de la CEE. Ello puede atribuirse a la proximidad geográfica y a razones políticas, pero cabe señalar la importancia de las exportaciones de bienes de capital dentro del total de las exportaciones europeas, ya que buena parte de ellas tienen como destino a Europa Oriental y la Unión Soviética.

### III. TENDENCIAS DEL PREDOMINIO EN SECTORES BASICOS Y ESTRATEGICOS

#### III.1 Introducción

Para comprender los resortes que mueven el enfrentamiento comercial, es necesario distinguir entre los distintos productos que se exportan y no basta considerar el total de sus exportaciones.

El predominio que un país detente en cierto producto básico o estratégico puede compensar las debilidades del conjunto de sus exportaciones. Tal superioridad puede constituirse, además, en un factor determinante de su capacidad competitiva.

El interrogante a que nos llevan estas reflexiones es el siguiente: ¿cuáles son esos sectores de la producción, cualitativamente diferentes de los demás, que pueden ser considerados como básicos o estratégicos y que confieren ventajas especiales a los países que logran liderarlos?

Cuando las razones que hacen que un producto deba ser visto como especial son de orden económico, diremos que se trata de un producto básico; cuando son extra-económicas, políticas quizá, hablaremos de productos estratégicos, no sin anotar que lo uno no excluye lo otro, como es el caso de los productos energéticos. En términos generales, las industrias básicas son aquellas de las cuales dependen todas las demás. Las industrias estratégicas son las que se estiman indispensables para la supervivencia de los países y que, por tanto, se convierten en vehículos de presión política.

En esta sección se estudian cuatro de esos sectores especiales y se analizan las condiciones de competencia prevalecientes en ellos. Son la siderurgia, la producción de maquinaria y equipos, la electrónica y los cereales. Los primeros son considerados productos básicos y el cuarto se destaca como prototipo de los productos de carácter estratégico.

### *III.2 Hierro y Acero*

A pesar de que los ocho grandes del mundo capitalista pasaron de producir 72% del acero mundial en 1950 a 35% en 1975 (7), las estadísticas de exportaciones indican que los países de la OECD han mantenido un férreo control del mercado internacional de acero en todo el período 1955-1983 (Gráfico 11). Ni siquiera el gran crecimiento en la producción de acero de la Unión Soviética ha logrado abrir grietas en el predominio de la OECD.

De manera similar puede afirmarse que si bien el grupo de países fabricantes de acero comprendía a fines de la Segunda Guerra 32 naciones y en 1976 otras 35, y aunque el Tercer Mundo cuadruplicó su producción entre 1960 y 1976 (8), la participación de éste dentro de las exportaciones mundiales sigue siendo muy escasa, como quiera que en 1980 no era sino el 6%

El gráfico 12, en contraste con el anterior, resalta las profundas variaciones operadas en el mercado del acero, fruto de la competencia entre los países capitalistas más avanzados. Pone de manifiesto la desaparición en términos prácticos de Estados Unidos del mercado mundial. Su participación cayó de 15% en 1955 a poco más de 2% en 1983. Se han ido los tiempos en que "La industria de acero de Estados Unidos es la más poderosa del mundo... su producto es el ingrediente básico de nuestra civilización industrial..." (9).

PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES  
DE HIERRO Y ACERO

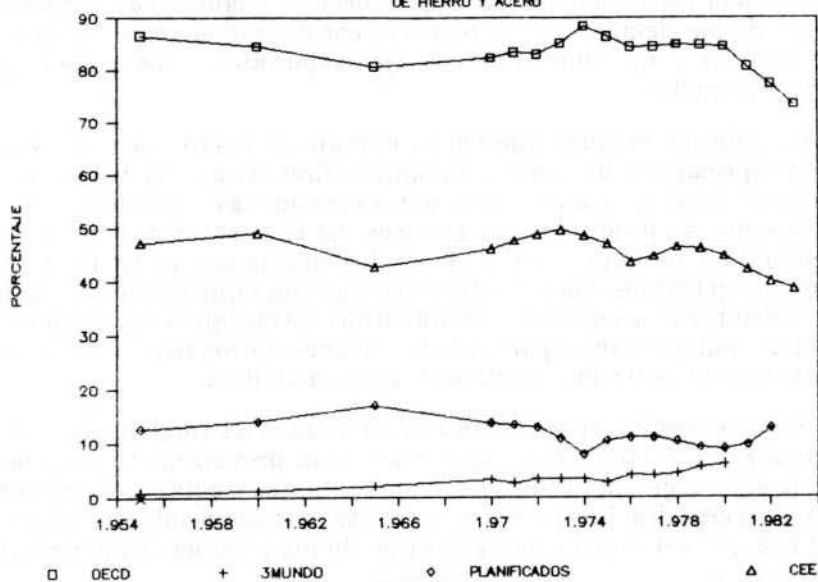


Gráfico 11

PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES  
DE HIERRO Y ACERO

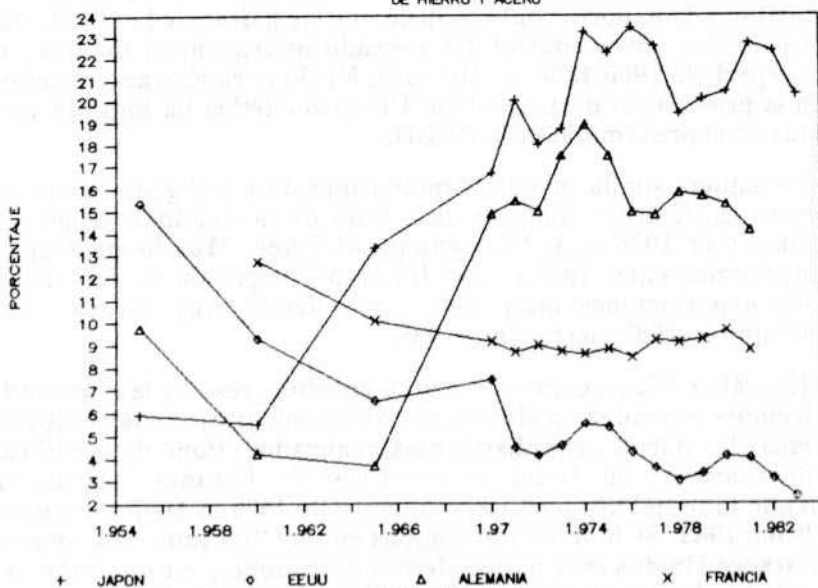


Gráfico 12



El mercado, con un control mayoritario de Estados Unidos en los años cincuentas, ha pasado a manos del Japón y Alemania, además de otros países menores de la OECD. La participación de Japón en las exportaciones mundiales saltó de 6% en 1955 a 23.4% en 1976. La de Alemania, que creció vertiginosamente entre 1965 y 1970, pasó en este breve lapso de 4% a más de 15%. Ambas se estancan y presentan oscilaciones de consideración desde mediados de los años setentas. Es una evolución similar a la observada en la sección II para el total de las exportaciones de estos países. Francia, otrora el segundo exportador de acero después de Estados Unidos, ha pasado a tercer lugar detrás de Japón y Alemania después de ver su participación ligera pero continuamente reducida en el curso de las últimas tres décadas. El Reino Unido, no incluido en el gráfico, también pierde participación en el mercado mundial del acero. Disminuye de 10% en 1955 a 3% en 1980.

Volk y Shapiro (10) interpretan así la pérdida de la hegemonía norteamericana en este mercado: "Lo que hemos visto es que los problemas que la industria norteamericana del acero ha experimentado desde principios de la década de 1960, se originaron tanto por una reintroducción de la competencia en un mercado altamente monopolizado como por una reestructuración general de la industria en una escala mundial".

### *III.3 Bienes de Capital*

Los países de la OECD han controlado más de 85% de las exportaciones de bienes de capital a lo largo del período 1955-1980 (Gráfico 13). El Tercer Mundo, aunque ha elevado su participación ligeramente desde la década pasada, apenas alcanzaba 1.6% en 1970 y 5.3% en 1980. Los países de economía planificada disminuyeron ligeramente su participación en el período estudiado.

La repartición del mercado de bienes de capital entre grupos de países ha sufrido muy pocas modificaciones desde la posguerra. La participación de la OECD ha superado en todo momento el 85%. La del Tercer Mundo es prácticamente nula hasta comienzos de los setentas; sólo desde entonces inician un despeque que les permite avanzar hasta 5.3% en 1980.

Las economías planificadas, aunque no varían sustancialmente su cuota en el comercio de bienes de capital, muestran una tendencia a disminuirla, a partir de 1965.

Así, ni el Tercer Mundo ni los países socialistas han entrado a disputar el predominio de la OECD en este mercado. Los países capitalistas avanzados se mantienen a la vanguardia; en este sector

### PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES

DE BIENES DE CAPITAL

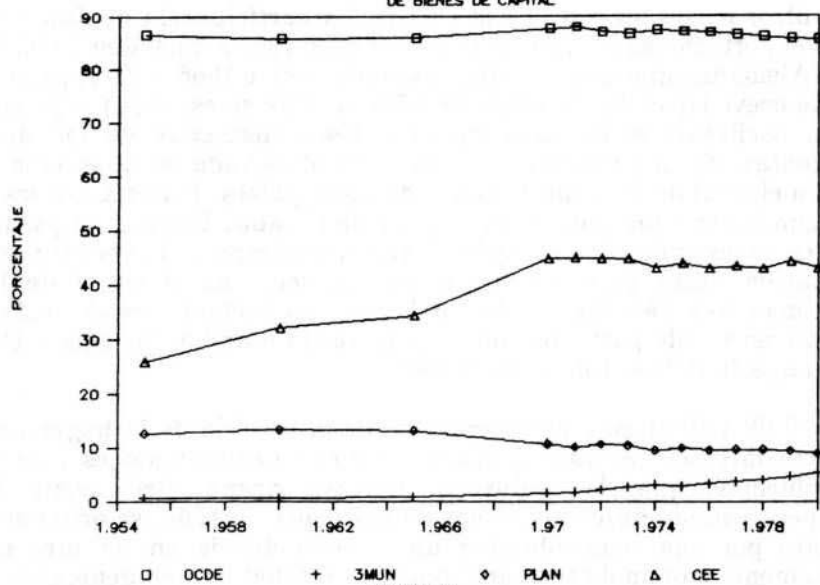


Gráfico 13

### PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES

DE BIENES DE CAPITAL

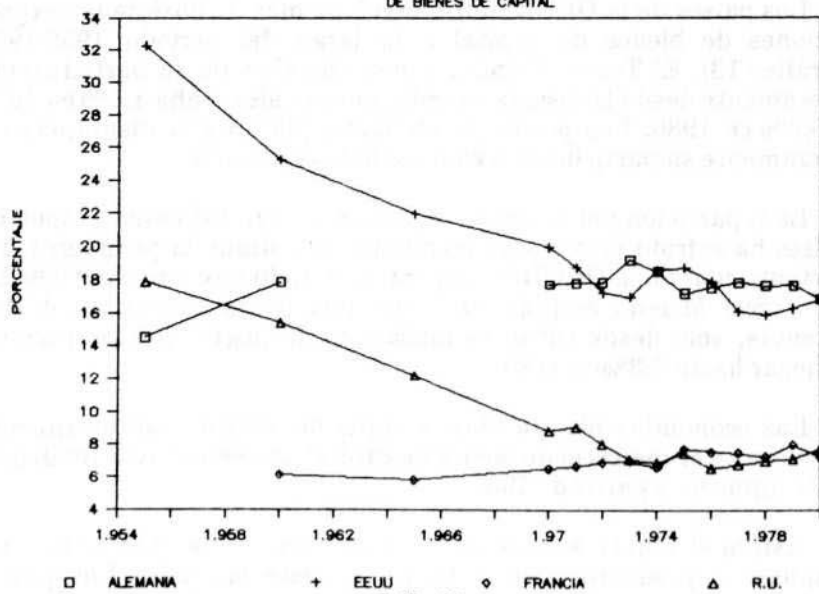
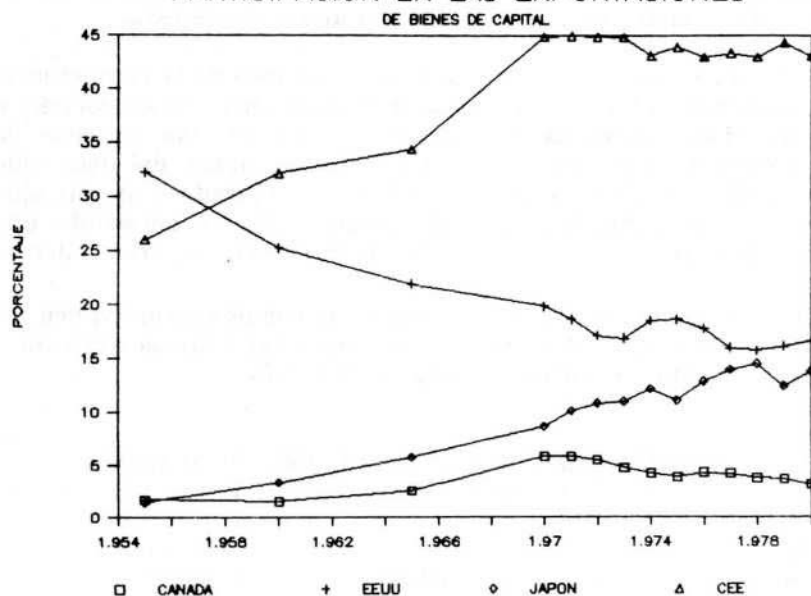


Gráfico 14

## PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES



también traslucen la recuperación de Europa y la caída relativa de Estados Unidos, que en 1955 controlaba 32% del mercado de maquinaria y equipo, mientras que en 1980 apenas cubría 16.7% de las exportaciones mundiales (Gráficos 14 y 15).

El Reino Unido también pierde cuota entre 1955 y 1975, año a partir del cual su participación oscila sin tendencia (Gráfico 14). Japón se acerca progresivamente, en la década de los setentas, a los niveles de Estados Unidos (Gráfico 15). Francia, Italia y Alemania mejoran ligeramente. Alemania obtiene un balance favorable desde el inicio hasta el final del período considerado: pasa de 14% en 1955 a 18% en 1980, igualando a Estados Unidos.

Debe observarse la coincidencia entre los resultados que se anotan para el sector de bienes de capital, para el sector de hierro y acero y, en fin, para el conjunto de todos los productos. Esta similitud de tendencias refuerza la apreciación de que los sectores básicos son determinantes de la capacidad global de competencia de los países.

#### III.4 Industria Electrónica

Con la llamada "revolución de la micro-electrónica", que irrumpe a finales de los años sesentas, la industria electrónica se ha

convertido en básica, pues muchos de los avances técnicos que se dan en las demás ramas se apoyan en productos de ésta.

El sector es relativamente nuevo en el ámbito de la competencia internacional. Si bien es cierto que la investigación básica comienza en los años cuarentas y cincuentas, sólo en los setentas la microelectrónica se convirtió en un sector de punta del desarrollo industrial. En años recientes se ha estructurado una división internacional del trabajo en este sector, que ha permitido una elaborada especialización de las subsidiarias de las empresas líderes.

El subsector de las comunicaciones ha sido el de mayor avance. Su participación dentro del PIB de los países capitalistas avanzados creció considerablemente en la década 1965-1974:

#### PARTICIPACION DE LAS TELECOMUNICACIONES DEL SECTOR PUBLICO EN EL PIB

| PAIS        | 1965      | 1974      |
|-------------|-----------|-----------|
| Japón       | 1.09 (69) | 1.04 (75) |
| EEUU        | 0.68      | 0.91      |
| Suiza       | 1.03      | 1.25      |
| Australia   | 0.93      | 1.24      |
| Canadá      | 0.88      | 1.08 (73) |
| Reino Unido | 0.63 (66) | 1.05      |
| Alemania    | 0.58      | 1.02      |

FUENTE: "La electrónica en los países en desarrollo: cuestiones relativas a la transferencia y al desarrollo de la tecnología", Conferencia ONU, 1978.

El alto costo de las investigaciones y de la conversión de sus resultados en procesos industriales trajo consigo la monopolización de la industria, controlada por grandes empresas del calibre de IBM, Xerox, Fujitsu, NEC y otras. En los ochentas, sin embargo, se ha dado la aparición de empresas independientes en prácticamente todos los eslabones de la cadena industrial de la microelectrónica, fenómeno que bien puede ser considerado como temporal y propio de épocas de grandes transformaciones tecnológicas basadas en conocimiento científico.

Las estadísticas disponibles sólo presentan coherencia para el período 1979-1983, al cual se limita nuestro análisis cuantitativo de la competencia en este sector. En este lapso se observa una competencia "entre iguales" de EEUU, Japón y la CEE, y se aprecia

un crecimiento bastante estable en todos los países y grupos de países considerados. El comercio de los productos electrónicos se acelera a partir de 1983 (Gráfico 16).

En el subsector de los componentes electrónicos, la Comunidad Europea pierde el primer lugar frente a Estados Unidos en 1980 y el segundo ante Japón en 1983. La evolución de las exportaciones de Japón y EEUU muestra la misma característica cíclica, con una desaceleración en 1981 y un repunte en 1983 (Gráfico 17).

Particularmente interesante resulta la relación exportaciones/importaciones de productos electrónicos (Gráfico 18) y componentes (Gráfico 19). En términos de estos indicadores la superioridad japonesa es clara. Mientras la OECD, Estados Unidos y la CEE muestran un equilibrio ajustado de su balanza electrónica, Japón exhibe un superávit considerable y en continuo ascenso, porque sus importaciones se han mantenido sin tendencia mientras sus exportaciones han crecido rápidamente.

Dourille et als interpretan la superioridad japonesa en el comercio mundial de la electrónica, en el artículo "El Japón: transformaciones industriales, crecimiento e internacionalización", como el paso de los japoneses de un dominio industrial de la electrónica a un dominio de la tecnología electrónica (11), fenómeno que se observa particularmente a partir de 1981.

### *III.5 Cereales*

A pesar de que la "vocación agrícola" de los países del Tercer Mundo es un lugar común frecuentemente visitado, los países de la OECD dominan el comercio internacional de los cereales. En toda la década 1970-1980 la fracción del mercado controlada por ellos estuvo por encima de 72%, llegando en algunos años a 85%. Entre tanto, el Tercer Mundo y los países de economía planificada tuvieron participaciones cercanas a 13% y 5% respectivamente, acusando una persistente tendencia a la baja a partir de 1972 en el caso del Tercer Mundo y de 1971 en las economías planificadas (Gráfico 20).

Dentro de los países de la OECD sobresale el dominio norteamericano. EEUU incrementó su participación en este mercado de 34.5% a 46.7% en la década de 1970, con un pico de 52% en 1973, y oscilaciones permanentes (Gráfico 21). Estados Unidos es el primer exportador mundial de cereales y conserva una gran ventaja sobre los demás exportadores. Ello le ha permitido gozar de un considerable poder de fijación de precios. De acuerdo con una publicación de 1983, controla 46% del comercio de trigo, 84% del de maíz, 90% del de soya y 23% del de arroz (12).

## EXPORTACIONES DE PRODUCTOS ELECTRONICOS

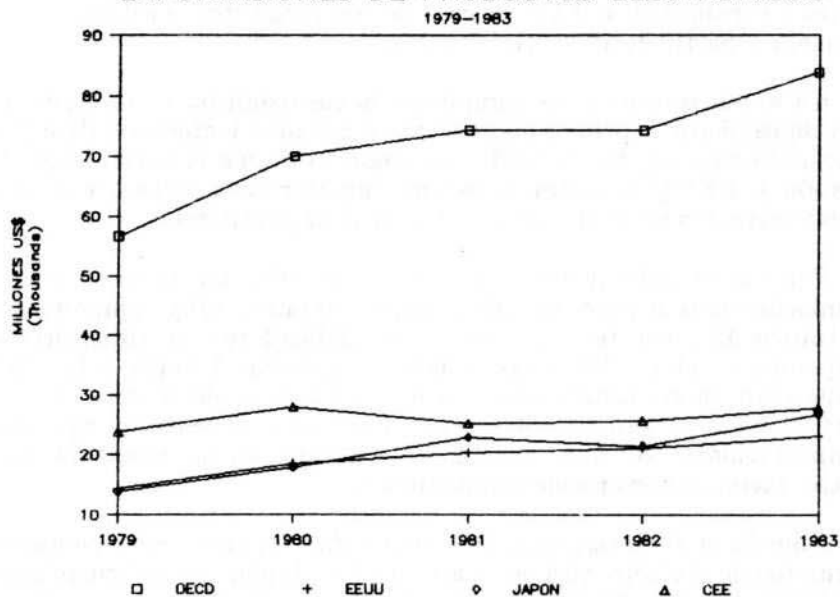


Gráfico 16

## EXPORTACIONES COMPONENTES ELECTRONICOS

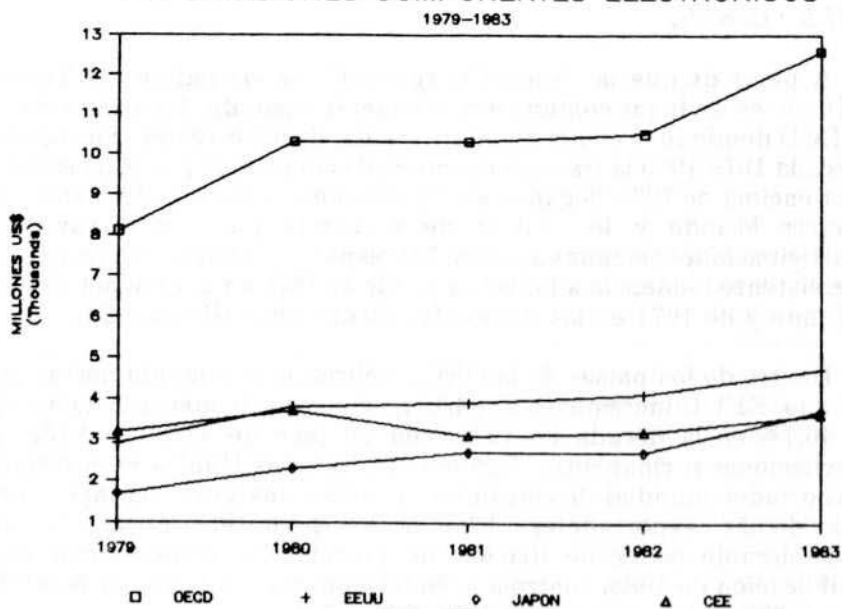


Gráfico 17

## EXPORTACIONES / IMPORTACIONES

PRODUCTOS ELECTRONICOS 1979-1983

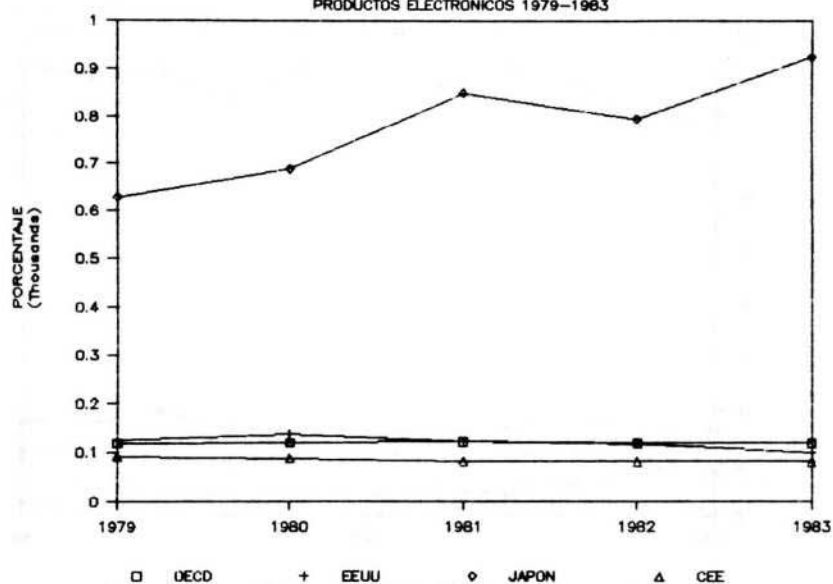


Gráfico 18

## EXPORTACIONES / IMPORTACIONES

COMPONENTES ELECTRONICOS 1979-1983

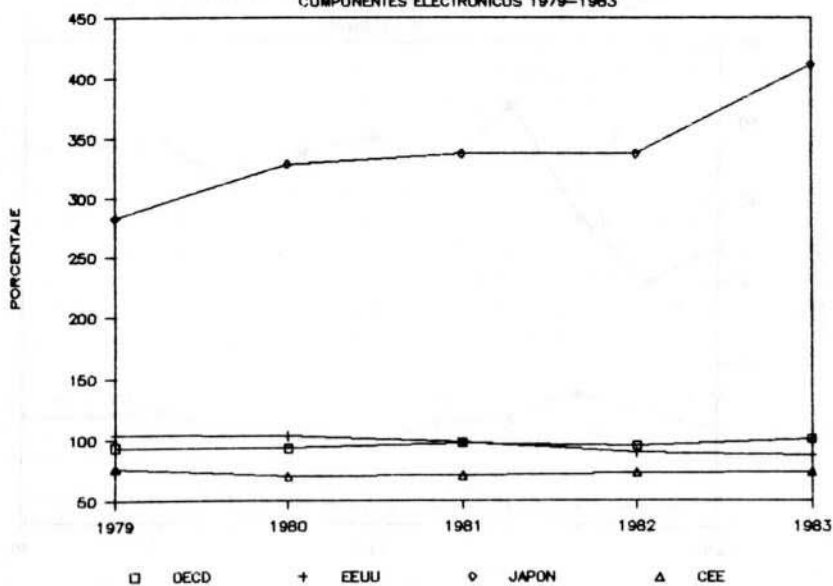


Gráfico 19

### PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES DE CEREALES

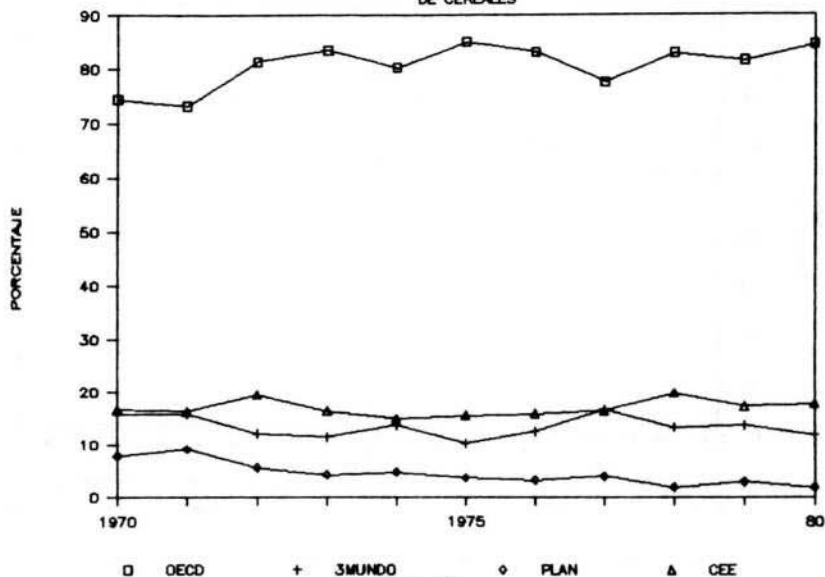


Gráfico 20

### PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES DE CEREALES

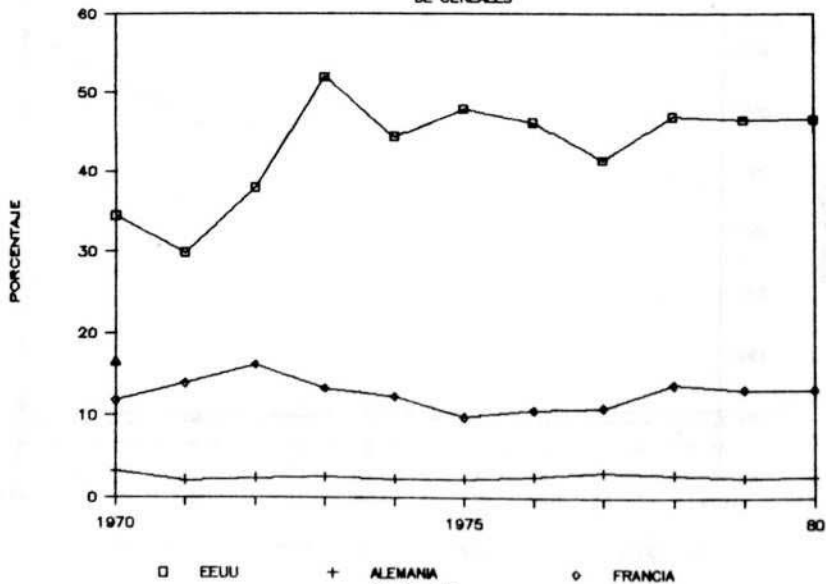


Gráfico 21



Como es fácil entender, los excedentes de cereales han venido abasteciendo desde la Segunda Guerra Mundial las regiones de mayores conflictos. En un principio, la ayuda alimentaria norteamericana estuvo orientada hacia Alemania, Grecia, Taiwán, Italia y Francia, donde se manejó con criterio político (13). Luego se dirigió hacia distintas regiones del Tercer Mundo (Centroamérica, Asia, Africa) a medida que se presentaban situaciones potencialmente inestables. Japón, Alemania e Italia son países dependientes de las importaciones de alimentos. El carácter estratégico de los alimentos se ve reforzado porque el mercado del Tercer Mundo se ensancha año tras año.

#### IV. CONCLUSION

El fenómeno que domina el comercio mundial de la posguerra es la competencia que progresivamente va desatándose entre las potencias capitalistas. Frente a él, los cambios en el papel mercantil de los grandes grupos de países (OECD, Tercer Mundo, Economías Planificadas) se tornan insignificantes. En lo referente al Tercer Mundo, el aumento de su participación en las exportaciones mundiales y en los sectores básicos y estratégicos es nulo o muy pequeño, y en la generalidad de los casos refleja es la internacionalización de la ubicación de las plantas de producción de las transnacionales, fenómeno que, desde mediados de los ochentas, comienza a revertirse. Este repliegue de la planta productiva tiene sentido económico por la aplicación de nuevas tecnologías de muy alta productividad (14).

La principal consecuencia del enfrentamiento entre países capitalistas es su realinderamiento en el comercio mundial. Estados Unidos y el Reino Unido pierden porciones considerables. Salvo en el caso de los cereales, Estados Unidos también ha visto disminuir su papel en el comercio de los productos básicos y estratégicos estudiados: hierro y acero, bienes de capital, electrónica. Pero la mengua que se observa en estos sectores es de magnitud inferior a la que se observa a nivel global, dando a entender que, en su reubicación, Estados Unidos conserva posiciones de valor estratégico, en donde mantiene predominio tecnológico.

El reparto del mercado de bienes de capital entre grandes grupos de países se mantiene muy estable, con la supremacía de la OECD. En hierro y acero, esta ve su altísima participación un poco disminuida a partir de 1974, en beneficio de Europa Oriental y la Unión Soviética, cediendo también un poco ante las ventas de hierro y acero de algunos países del Tercer Mundo. La informática y la electrónica, que han exhibido el mayor dinamismo en lo transcurrido de la presente década y han penetrado todos los renglones de la

producción, están controladas estrechamente por Estados Unidos y Japón y, en menor medida, por un puñado de países europeos. Esas potencias reservan para sí importantes cambios técnicos que les permiten ejercer una gran discrecionalidad en sus relaciones con los países que carecen de tales avances. El manejo de los cereales ha sido arbitrado igualmente por los países capitalistas avanzados, en particular por Estados Unidos. En este sector, manipulado frecuentemente como arma política, Estados Unidos no ha retrocedido.

En los países donde las condiciones de la competencia han evolucionado favorablemente (Japón, CEE), hay un elemento geográfico cuya importancia ha sido vislumbrada en esta exploración y está relacionado con la multipolaridad que caracteriza las nuevas condiciones del comercio mundial. En el caso del Japón, se trata de la agresiva conformación de una zona de influencia comercial e inversiones en el Tercer Mundo, hacia la cual se ha orientado buena parte de los incrementos en el comercio de este país, más aceleradamente en la década de los años sesenta, pero también antes y después. En el caso de la Comunidad Económica Europea, además de la consolidación de zonas de influencia en el Tercer Mundo, la integración ha desempeñado un papel de gran importancia en el desarrollo del comercio de los países que le componen.

La competencia entre naciones capitalistas avanzadas se ve modificada por las situaciones de crisis. En las fases expansivas de la economía mundial, el crecimiento de las exportaciones de Europa y Japón hacia otras áreas capitalistas avanzadas es mucho mayor que el de las de Estados Unidos hacia el mismo destino. Estados Unidos avanza hacia el Tercer Mundo en los períodos de auge. En cambio, en las fases de crisis, todos los países capitalistas avanzados se orientan hacia los mercados del Tercer Mundo, consolidando la multipolaridad del comercio mundial y activando el comercio y los movimientos de capital con los países del mundo subdesarrollado. En esta reorientación puede encontrarse una de las razones que explican el endeudamiento del Tercer Mundo en el último quinquenio, como consecuencia de la financiación de las ventas que unas economías capitalistas avanzadas, enfrentadas a la recesión, se ven obligadas a otorgar, en un universo comercial cerrado por sucesivas olas de proteccionismo y por los efectos naturales de la crisis.

## NOTAS

1. Las estadísticas que sirvieron de base al desarrollo del presente escrito fueron tomadas del Yearbook of International Trade Statistic, 1981, 79, 74, 72, 68, 64, 60. Para 1982 y 1983, se estimaron las cifras de acuerdo con Gatt, **El Comercio Exterior 1983-1984**. Para el sector de la electrónica se tomó como fuente exclusiva esta última publicación.

2. Clemente Forero P., "Los determinantes de la competitividad internacional", **Cuadernos de Economía** No. 8, Octubre 1985.

3. Adolfo Hernández, Jaime Guarnizo, Héctor J. Valero, "La Nueva Competencia", tesis Universidad Nacional, 1984.

4. Acerca de la evolución del estado de los negocios en Estados Unidos durante el período referido, véase M. Kalecki, "La actual situación económica de los EEUU comparada con el período de preguerra" y "La coyuntura económica en los Estados Unidos 1956-1961", en **Sobre el capitalismo contemporáneo**, Editorial Crítica, Barcelona 1979.

5. Para una presentación formal de estos conceptos véase la tesis de grado referida en la nota (3).

6. En la fuente estadística, que son las matrices de origen-destino de los Anuarios de Comercio Exterior de las Naciones Unidas, se agregaron algunos países a la estadística de la CEE entre 1966 y 1971.

7. Metal Bulletin, Octubre 19 de 1976 citado por Volk y Shapiro.

8. ibidem.

9. Walter Adams, **The structure of American industry: some case studies**, New York, MacMillan, 1954, pg. 150.

10. Steven Volk y Helen Shapiro, "Causas y consecuencias de la crisis industrial del acero", en **Cuadernos semestrales** No. 7, 1er. semestre de 1980, CIDE, México.

11. E. Dourille et als., "Le Japon: transformations industrielles, croissance et internationalisation", en **Economie Prospective Internationale**, reviste del CEPII, París, 3er. trimestre de 1983.

12. Le Nouvel Observateur, **Faits et Chiffres**, 1983.

13. Frances Moore Lappé y Joseph Collins, **Comer es primero**, Siglo XXI editores, 1982, México, pgs. 321-322.

14. Clemente Forero y Gabriel Cuéllar: **Informática y Estrategia Económica: Tendencias de la Industria a Nivel Mundial y Políticas de América Latina**, Bogotá, 1987.